

CRÓNICA CIENTÍFICA Y LITERARIA.



Aviso de los Editores. El segundo trimestre de la suscripción de la Crónica científica y literaria concluye el último día del presente mes de Setiembre. Los señores Suscriptores que quieran continuar recibiendo puntualmente este Periódico, acérquense á renovar sus suscripciones en tiempo oportuno, á fin de que no experimenten retardo. Se suscribe en *Madrid* en la librería de Orea, en *Barcelona* en la de Brusi, en *Cádiz* en la de Castillo, en *Córdoba* en la de Santaren, en la *Coruña* en la de Cardesa, en *Pontevedra* en la de Garcia, en *Sevilla* en la de Hidalgo, en *Santiago* en la de Romero, en *Valencia* en la de Cabrerizo, en *Zaragoza* en la de Sanchez, en *Málaga* en la de Aguilar, en *Bilbao* en la de Barreras, en *Pamplona* en la de Longas, en *Burgos* en la de Villanueva, en *Valladolid* en la de Santander, en *Logroño* en la de Olozaga, en *Salamanca* en la de Barco Lopez, y en *Estella* en la administracion de Correos. El precio de la suscripción es de 20 rs. vn. por tres meses, siendo el porte por cuenta de los señores Suscriptores. Cada número suelto se venderá en Madrid en la misma librería de Orea, y en las de *Hurtado* calle de las Carretas, *Pilla* plazuela de Santo Domingo, y *Minu- tria* calle de Toledo.

FRAGMENTO SOBRE LOS ROMANOS.

Por mas que los escritores modernos afecten comparar la grandeza antigua de Roma con su moderna decadencia, si se examina su política y su espíritu, se verá que aquel célebre pueblo no ha perdido enteramente el rango que le habia dado la fortuna. No entra en mi plan hablar de las instituciones de Roma antigua: se ha escrito tanto sobre su política, sus leyes, sus costumbres y su disciplina militar, que los modernos los conocen tanto como aquellos respetables senadores, que habian envejecido en los negocios de la república. Hablando de Roma moderna, procuraré demostrar que el elogio histórico de un pueblo, debe componerse no solo de los hechos que han inmortalizado su gloria y su poder; mas tambien de las relaciones que existen entre estos hechos, y los tiempos y lugares en que acaecieron: de este modo se obtendrá la justa medida de la importancia que Roma ha conservado, aun despues de los sucesos que han mudado la faz de la Europa.

Polibio, el mas juicioso de los historiadores antiguos, habia previsto la caída de la república, por las consecuencias de un vicio inherente al principio de su institucion, es decir, el espíritu de conquista. La sencillez de las costumbres, la franqueza, la austeridad y la pobreza, eran las cualidades que mas honraban los antiguos romanos: la gloria militar vino á mudar las opiniones: ella eclipsó el brillo de las virtudes domésticas, elevando poco á poco á los gefes de los ejércitos, y colocando en fin al vicio en el trono. La falta de firmeza en la autoridad soberana, fué una de las causas que aceleraron

la caída del imperio: los primeros Césares habian cometido una gravísima falta, descuidando fijar de un modo inalterable la sucesion á la dignidad imperial. El establecimiento del cristianismo influyó tambien notablemente en la suerte del imperio. Los escritos inmortales de San Clemente de Alexandria, contribuyeron mucho al triunfo de la sana doctrina, y esta recibió un gran brillo por la introduccion que los SS. Padres hicieron del piamonismo en las disputas religiosas. Admirable es la mudanza que se verificó entonces en la opinion pública. La ciencia del evangelio se anunció á los hombres con un encanto tan irresistible, que la autoridad de la Iglesia venció el poder del ejército imperial. Vióse el gefe de la iglesia universal colocar su silla en medio del pueblo que habia fundado la mas admirable de las repúblicas y el mayor de los imperios, y la ciudad célebre que habia admirado las virtudes de Caton y de Camilo, fué la cuna de otras virtudes mas sublimes, y manifestó á la Europa Gregorios y Leonos que no desmentian la grandeza romana.

Si se recorren los fastos de la Corte de Roma, se puede creer que esta ciudad habia estipulado el dominio del universo: las vicisitudes de los tiempos y de las circunstancias han podido variar el modo; pero el objeto fué siempre el mismo. El ilustre Bossuet que en la caída del paganismo y en la promulgacion del evangelio, nos ha mostrado la mano de Dios guiando los sucesos de la tierra, no cesa de admirar la fortuna de Roma desde Rómulo hasta Carlo Magno. Sabido es que el poder eclesiástico levantado sobre las ruinas del imperio de Occidente, preservó la Europa de la barbarie y mantuvo el

gérmen de la civilización. Las decretales y la donación de Constantino restablecieron el poder romano, y produjeron un efecto saludable en las costumbres y los usos de los pueblos. El derecho canónico aun en sus principios contenía excelentes reglas sobre las formas judiciales, reglas útiles en un tiempo en que no dominaban otras leyes que la fuerza y la injusticia. Cuando los tiempos mudan, cuando la audacia y la disciplina militar se relajan en un pueblo, el mérito está en capitular con las circunstancias. La república se había establecido con la fuerza y la violencia: el imperio se había podido sostener con los restos de la fuerza colosal, que siete siglos de guerras y victorias habían concentrado en el ejército romano. La iglesia fundó su monarquía por el ascendiente de la persuasión: supo mantenerse con una conducta cuyas máximas han servido á reorganizar la sociedad civil, y fué segunda vez dueña del mundo con la superioridad que da la ilustración. Así pues, la institución de Roma moderna, aun considerada únicamente con los ojos de la razón, puede sostener el paralelo con Roma antigua. Los descendientes de los hombres feroces reunidos por Rómulo, son menos admirables que los prosélitos de unos oscuros pescadores. Estos dos principios que se anunciaron con tan poco estrépito, han producido en el mismo suelo resultados incomprendibles. Tigranes y Mitridates temblaron al nombre de Roma como Atila y Luitprando. El capitolio y el Vaticano han sido los legisladores del mundo.

Se dice en elogio de los antiguos romanos que recogieron los restos de las artes y las ciencias, cuando decaían en Grecia para que floreciesen en Italia, y es cierto que los hombres ilustrados de todos los siglos les pagarán por este beneficio un tributo de reconocimiento; pero confesemos que Roma moderna sacó del seno del África las ciencias y las letras después de la caída del imperio de Oriente. Los cruzados trajeron del Egipto y de la Siria los restos de los conocimientos antiguos que los árabes habían conservado, preparando de este modo el siglo de los Médicos que supo rivalizar con el de Augusto. Roma fué segunda vez el asilo de los sábios y de los artistas: animó el cultivo de las doctrinas útiles, y empleando las artes en la parte exterior de su culto, produjo las obras maestras que hoy admiramos.

Las virtudes romanas han mudado como las condiciones de su fortuna. A la aspereza republicana ha sucedido la mas flexible suavidad: al orgullo despótico, la persuasión y

la política: el amor á las artes es mas tranquilo que la sed de gloria, y el imperio que se funda con el influjo de la opinión, es mas durable que el que se establece con el terror y la ruina. La abnegación de sí mismo, fundamento de la moral cristiana, es otro carácter de la virtud moderna. Reyes, Cónsules, Emperadores y Pontífices, han dado sucesivamente al mundo memorables ejemplos de sabia política. Cualesquiera que haya sido la escena en que han brillado los romanos, siempre se han manifestado dignos del papel importante que les ha señalado la Providencia en el orden de los sucesos humanos.

(Archivos literarios.)

NOTICIAS CIENTÍFICAS Y LITERARIAS, VARIEDADES Y ANÉCDOTAS.

Homero, Cervantes, Milton y todos los demas genios poéticos á quienes la musa no ha podido evitar los horrores de la miseria, quedarían atónitos si volvieran al mundo, viendo que la Poesía merece actualmente recompensas algo mas sólidas que la fama y la inmortalidad. En efecto, las naciones cultas de Europa pagan abundantemente el placer de oír y leer versos armoniosos. Estos no se componen ya bajo el pajizo techo de las cabañas, sino en gabinetes elegantes. El aprecio que se hace de las buenas obras poéticas es tal, que el famoso Moore, llamado el *Anacreon* de Inglaterra, ha vendido en 3000 guineas un poema que no está compuesto todavía.

— La gota, hija del lujo, y escollo de la medicina, no ha encontrado enemigo mas declarado que el médico Pradier. Este ha compuesto un remedio, al que ha dado su nombre, y que ha sido el origen de innumerables y encarnizadas disputas. Los diarios franceses citan con frecuencia algunas curas hechas por medio de aquella composición, y últimamente hablan de la que se ha verificado en la persona del P. Elisée, primer cirujano del Rey de Francia. Las primeras aplicaciones del tónico disiparon los dolores y la hinchazón de las articulaciones. "Si no está suficientemente demostrado (dice un periodista) que el remedio Pradier sea curativo, es á lo menos incontestable que pone un término á los dolores; que ningun otro remedio produce el mismo efecto, y que si hay algunos casos, aunque raros, en que sea impotente, puede emplearse constantemente sin el menor peligro."

— El juicio del *Jury*, que de la legislación inglesa ha pasado á la francesa y á la de otros pueblos de Europa, no deja de tener

sus inconvenientes como todas las cosas humanas. Como la declaracion del *Jury* debe ser unánime, y como los que lo componen se encierran sin comida, bebida ni fuego hasta obtener la unanimidad, es factible que el mas robusto haga predominar su dictámen. En una causa criminal agitada últimamente en Manchester, once individuos del *Jury* eran de opinion que el acusado era culpable; uno solo lo creía inocente. Mantuviéronse veinte y dos horas encerrados sin poder reducir á este solo que discordaba, y al fin este venció, los otros se rindieron á su dictámen, y el reo fué declarado inocente. Este jurado lo habia sido en varias ocasiones manteniéndose siempre en opinion contraria á la de sus compañeros, y reconvenido sobre esto, respondió: ¿cómo ha de ser? siempre me tocan once testarudos.

— Los honores fúnebres tributados al cadáver de la famosa escritora Madama Stael, han tenido el mismo carácter romanesco y sentimental que domina en sus obras. El paradoxista Schlegel, su consultor y amigo, y el Duque de Broglie yerno de la difunta, acompañaron el cadáver á la casa de campo de esta, situada en las inmediaciones de Ginebra. El 28 de Julio fué sepultada en el mismo túmulo en que reposan las cenizas de sus padres, monumento de mármol negro colocado en el bosque en que madama Stael daba sus paseos solitarios. Un bajo relieve que cubre el sarcófago, la representa llorando sobre la tumba de sus padres, los cuales le tienden los brazos desde el cielo, asunto dado por ella misma al escultor. En su testamento autoriza á sus hijos á declarar el casamiento contraído por ella, con un tal Mr. Roca de quien tuvo sucesion, todo lo cual puede suministrar abundante materia para una interesante novela.

— El gobierno ruso ha tomado posesion de una de las islas de Sandwich, cuyo establecimiento no solo podrá serle muy útil para la pesca de la ballena, sino que igualmente puede llegar á ser el centro de la civilizacion de aquellas numerosas y fértiles islas.

— Ismael Gibraltar agente del Bajá de Egipto, se halla actualmente en Estocolmo. Es hombre de conocimientos y habilidades, y habla los principales idiomas de Europa. Hace muchas operaciones mercantiles, cuyo objeto son por la mayor parte, municiones de guerra. Se cree que su comision depende de vastos é importantes proyectos.

— El profesor Zimmerman de Viena y los otros diputados que el gobierno austriaco habia enviado á examinar los baños de Hé-

cules, situados en las fronteras de la Turquía, han vuelto con una gran coleccion de observaciones interesantes. Estos baños son de la misma naturaleza que los de Baden.

— En la academia de la Religion cristiana celebrada en Roma el día 10 de Julio, Monsignor Lambori, secretario del establecimiento, refutó con elocuencia y sabiduria el sistema craneológico del aleman Gall, probando no solo sus consecuencias en el orden moral y religioso, sino tambien sus faltas en fisiología y medicina, apoyándose con el dictámen de dos sábios naturalistas franceses.

— El famoso impresor Didot ha dado á luz una tragedia de su composicion llamada Annibal: aunque esta obra no está destinada á la representacion teatral, no por eso deja de tener todas las condiciones de la buena tragedia. Algunos fragmentos que hemos visto están perfectamente versificados. Este hombre singular reúne muchas habilidades nada comunes; pues ademas de ser el mejor impresor de su siglo, es igualmente buen grabador, ingenioso maquinista, literato instruido y poeta dramático.

— El gobierno de Wurtemberg, habiendo observado que á pesar de los adelantos de la agricultura, quedan aun muchas cosas útiles que emprender, ha resuelto la formacion de una sociedad rural. En efecto hay en aquel pais grandes porciones de terreno cubiertas de maleza, aguas estancadas y montes incultos. La educacion de los carneros deja tambien mucho que desear. El Rey y la Reina se ponen á la cabeza de este establecimiento, y quieren contribuir en cuanto puedan á su prosperidad. El Rey cede una propiedad de su patrimonio para las esperiencias que parezcan convenientes.

— Talma ha vuelto al teatro francés. La primera tragedia que representó fué *Hamlet*. En el momento de levantar el brazo para herir el seno de su madre, un oficial que estaba en el patio esperimentó una conmocion tan viva, que cayó accidentado. Apenas hubo vuelto en sí, sus primeras palabras fueron: ¿mató á su madre?

— El galvanismo acaba de ser aplicado á la maquinaria. En el gabinete del fisico Robertson establecido en París, se ve un reloj de sobre mesa que carece de resortes y pesos. Su movimiento es efecto de la atraccion galvánica. Hace tres años que esta máquina está en movimiento, sin haber esperimentado la menor interrupcion.

— Un viagero español recién llegado á París nos escribe lo siguiente: las montañas francesas del jardin Baujon, son en el dia el

objeto del entusiasmo público. No las he visto todavía por causa del mal tiempo; pero millares de grabados, de pinturas, de comedias dan una idea bastante exacta de lo que son. Todos los que las han visto dicen que es un espectáculo admirable, y tal debe ser si en efecto han costado ochocientos mil francos. Ha habido día en que la entrada ha producido setenta mil francos. En Belleville se abren otras montañas que parece se han hecho por encanto según el cortísimo tiempo empleado en su construcción. — He oído á García, ~~en~~ el Califa. Es hombre de un mérito extraordinario como cantor y como compositor. Deseo que llegue Trametzany para decidir cual es el mejor tenor de Europa. La Catalani es lo que no tiene comparación con nada. La he oído en el fanático por la música, donde cantó con admirable destreza y gusto la *lección de solfeo* de Fioravanti, y las famosas variaciones de la Molinara. He visto en la academia Real de música, la ópera seria francesa *Hernán Cortés*, y no volveré á verla ni aun por patriotismo; aun resuenan en mis oídos los ahullidos de Cortés y Mozuma, y me acabo de convencer que solo habiendo nacido francés, puede uno recrearse en este espectáculo.

— El Diccionario militar de Grassi publicado en Génova, y de que hemos hablado en este periódico, se reimprime por haberse agotado la primera edición. Sabemos que un militar distinguido por la variedad de sus conocimientos, se ocupa en traducirlo al castellano, añadiéndole muchos artículos de la obra de James sobre el mismo asunto, y otros de diferentes escritos nacionales y extranjeros.

— Escriben de Nueva Orleans que siete grandes barcos de vapor navegan actualmente en el Mississipi hasta los cataratas del Ohio, cuya corriente y rápida caída no pueden detener la fuerza del vapor. La mayor parte de ellos son de gran cavida, y además del peso de las mercancías pueden llevar 50 personas en camarotes muy cómodos y agradables. El barco de vapor *Washington* ha ido y venido de Louisville, que son 1500 millas inglesas, en 42 días.

POESÍA.

Versos dirigidos á un amigo.

Manuel, nunca turbados
 Son del sabio los días
 Por vanas alegrías
 Ni enfadosos cuidados,
 La envidia no envenena,

Ni turba su reposo,
 Ni el poder lo encadena
 Con yugo vergonzoso.
 La suerte no lo engríe,
 Si blanda le sonríe,
 Ni su cerviz abate
 Si dura lo combate.
 El principal asiento
 De su modesto abrigo,
 Lo ocupa un buen amigo,
 Sin envanecimiento
 Recibe la alabanza;
 Sin cólera la injuria,
 Sin error la esperanza.
 Cuando rompió con furia
 El popular estruendo,
 El huye sonriendo.
 Nunca á su puerta en vano,
 Llamó el misero humano;
 Jamás negó inclemente,
 Consuelo al desválido,
 Ni indulgencia al rendido,
 Ni aviso al imprudente.
 El orden de las cosas
 Mudables y dudosas,
 Mira con faz serena;
 Sabiendo que á la pena,
 Sucede la alegría,
 Como al Euro la calma,
 Como la noche al día.
 Amor es de su alma
 Ley augusta y primera:
 A él cede, con él vive,
 De él su fuerza recibe,
 Por él goza y espera.

EL TANTO MEJOR Y TANTO PEOR.

Cuento del Caballero de Boufflers.

Diálogo ó salutación de dos amigos al encontrarse despues de larga separacion.

¿Cómo estás? — No muy bien. — Tanto peor.
 ¿Qué has hecho? — Me casé. — Tanto mejor. —
 Ese tanto mejor no debe ser,
 Pues me tocó un demonio por muger. —
 Tanto peor. — También muy mal lo aplicas:
 Al fin era muger de las mas ricas. —
 Tanto mejor. — Tanto peor te advierto,
 Compré ganado y de viruela ha muerto. —
 Tanto peor. — Tampoco es voz cabal:
 Vendí las pieles y aumenté el caudal. —
 Tanto mejor. — No amigo, esa no pasa;
 El fuego consumió dinero y casa. —
 Tanto peor. — Tanto mejor me encuentro;
 Mi maldita muger estaba dentro. — O. N.

Madrid. Imprenta de Repullés. 1817.